



SAM LUBELL, DOUGLAS WOODS (eds.)

Julius Shulman Los Angeles.  
The Birth of a Modern Metropolis

Nueva York: Rizzoli, 2011, 239 págs.

Idioma: inglés

NADIA FAVA

Universitat de Girona

Nadia.Fava@udg.edu

Las fotos de Julius Shulman (1910-2009) de las casas proyectadas por Pierre Koenig, Richard Neutra, Frank Lloyd Wright, Rudolf Schindler y los arquitectos de la modernidad californiana han tenido un peso relevante en la construcción de la imagen de Los Ángeles como un icono del futuro representado a través del gran optimismo personal de su autor. Imágenes que recuerdan cómo esta conurbación es una referencia mundial de la arquitectura, pero que no revelan la relación del fotógrafo con ella. Su hija, Judy McKee, en la introducción al libro, recuerda el profundo amor de su padre por la ciudad desde sus excusiones juveniles con los *boy scouts* a las partes elevadas de la región, que le permitían visiones alejadas y con vista de gran angular. Admiraba una metrópoli en construcción en unos inmensos espacios naturales de gran calidad, y las largas perspectivas que anunciaban la armazón de la metrópoli moderna con una enorme confianza en la tecnología –y en sus aplicaciones a la producción– y en el entorno urbano.

El libro divulga una sabia recopilación de fotos del autor, en parte inéditas, sobre el sur de California y Los Ángeles, que ahora están conservadas en el Getty Research Institute junto a todo su legado artístico. Julius Shulman fotografió para los grandes arquitectos de la modernidad y para las revistas especializadas del sector, pero también para empresas de construcción, de coches, de computadoras, de aviones, de publicidad, y para revistas destinadas a un público más amplio como *Country Gentlemen*, *Living for Young Homemakers* o la revista *Home Magazine*, del diario *Los Angeles Times*. Estas últimas actividades se han difundido menos, siendo hoy menos conocidas que las iconoclastas fotos de arquitectura.

Los editores, Sam Lubell y Douglas Woods, escriben en la presentación del libro que persiguen presentar una “*lively visual history*” de Los Ángeles que permita entender la ciudad alejándose de las típicas escenas de Hollywood y de los retratos de sus casas burguesas, revelando en este modo toda la complejidad del trabajo de Shulman durante los años cuarenta a sesenta del siglo pasado. Las fotos seleccionadas están divididas en cinco capítulos (“Ciudad”, “Desarrollo”, “Casa”, “Vivir” y “Trabajo”), que muestran la especial relación de admiración que tenía Shulman con este lugar que había adoptado como suyo: éxtasis por un lugar en transformación, que estaba pasando de ser una localidad de segunda categoría a una de las más grandes áreas metropolitanas del mundo, territorio de referencia para las tecnologías y para la cultura urbana, siempre a la vanguardia.

En el libro se muestran los barrios y los centros financieros que, uno al lado del otro, iban consolidando la metrópoli: Bunker Hill con sus rascacielos, justo al lado del *downtown*, o Century City, o el desmesurado desarrollo de barrios preexistentes y los nuevos centros urbanos allí donde antes se extendían zonas productivas y praderas.

La Eastman Kodak Brownie de Shulman tenía la capacidad de interpretar los espacios libres que unían los nuevos y heterogéneos objetos, presentándolos como un proyecto unitario que iba a plasmar el estilo de vida americano. Retrataba a las jóvenes familias sonrientes durante sus actividades de compras y de ocio, o viajando en sus flamantes coches por las aún vacías autopistas, o en la cotidianidad de sus nuevas casas equipadas con televisores, hornos eléctricos y piscinas, los trabajadores satisfechos en sus labores o los paseantes asombrados por la vida de la ciudad.

Las fotos ilustran la predilección de Shulman por las líneas geométricas en relación con la naturaleza, por las imágenes donde interiores y exteriores están presentes al mismo tiempo y por las relaciones pacificadas entre hombres, actividades, circulación, ciudad y entorno. Esta es la imagen que Shulman ha querido dejar fotografiada: un Los Ángeles sin contrastes, sin capítulos oscuros, sin problemas raciales, de tráfico o de contaminación, que iba encarnando el *American Dream* mientras la guerra de Vietnam, los problemas raciales y de la inmigración clandestina, el tema del aborto o el escándalo *Watergate* estaban moviendo y poniendo en contraste los diversos grupos sociales. El fotógrafo, a partir de los años 70, empieza a retraerse, no quiere representar una realidad contaminada por el ruido y el humo de los coches, una ciudad sin límites y donde faltan los espacios naturales, con una legislación que permite derrumbar los barrios históricos residenciales para la construcción de nuevas especulaciones. Todo esto no aparece en las imágenes de Shulman; sus fotografías representan sobre todo un importante trabajo de patrimonialización de una ciudad en continuo cambio que ya ha perdido muchos de los edificios emblemáticos de este período deslumbrante. La publicación de este libro en 2011, dos años después del fallecimiento del fotógrafo pero casi treinta desde el cese de su actividad profesional más potente, en plena crisis social y económica, propone una reflexión sobre la construcción de esa imagen de novedad y sobre su significado, y sobre un ciclo que parece definitivamente terminado con el escándalo de Lehman Brothers en 2008. Parece emerger una preocupación por una ciudad que ha sido construida para responder a una cierta voluntad de espectáculo que la arquitectura de la modernidad demandaba, pero que todavía hoy propone, con unas imágenes que traen a la memoria el pasado, una nueva consideración sobre la cualidad de su urbanidad.